

# Bienvenidos

Lic. Héctor Valdéz Albizu  
*Gobernador*

Lic. Clarissa de la Rocha de Torres  
*Vicegobernadora*

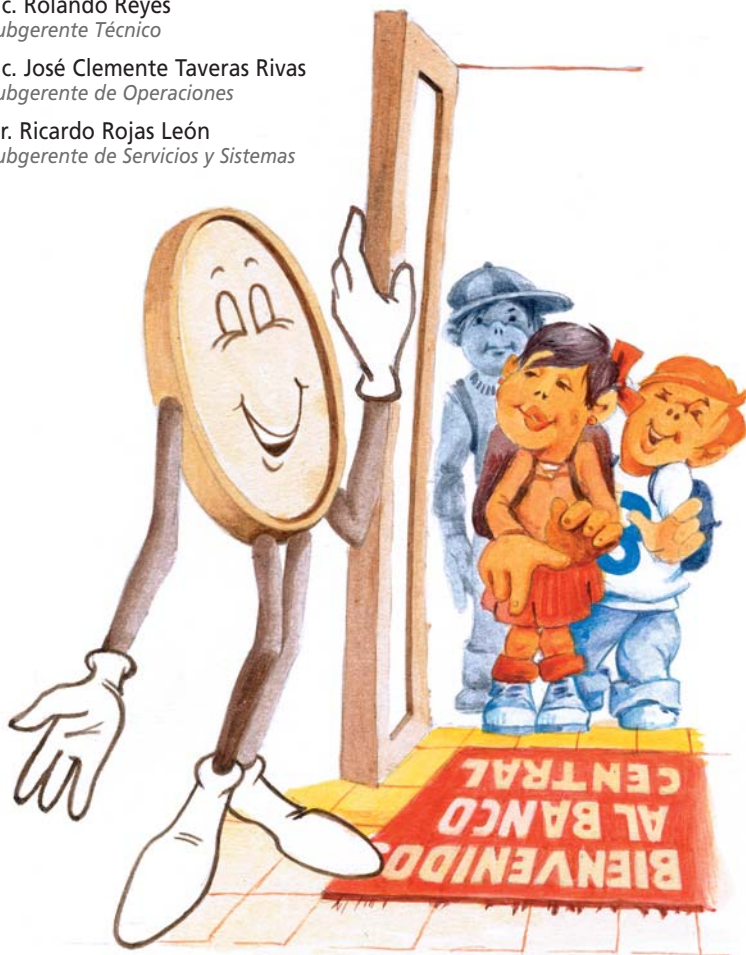
Dr. Pedro Silverio  
*Gerente*

Lic. Andrés Julio Espinal  
*Subgerente General*

Lic. Rolando Reyes  
*Subgerente Técnico*

Lic. José Clemente Taveras Rivas  
*Subgerente de Operaciones*

Dr. Ricardo Rojas León  
*Subgerente de Servicios y Sistemas*



# al Banco Central

Cuando compramos o pagamos un bien o un servicio, generalmente usamos billetes o monedas que tienen leyendas e ilustraciones, en su anverso y su reverso, con los rostros de los forjadores de nuestra nacionalidad: Juan Pablo Duarte, Francisco del Rosario Sánchez y Matías Ramón Mella, o héroes nacionales como Gregorio Luperón, personajes destacados como Salomé Ureña de Henríquez y su hijo Pedro Henríquez Ureña, lugares históricos como el Altar de la Patria y viñetas que muestran grandes obras de ingeniería y actividades económicas del diario acontecer.

La leyenda que aparece con trazos más firmes es la que dice: BANCO CENTRAL DE LA REPÚBLICA DOMINICANA, porque es el único organismo facultado para emitir los billetes y las monedas que circulan en todo el territorio dominicano.

Como ocurre en nuestro país, la mayoría de las naciones del mundo tienen su banco central, por lo que sería interesante indagar, ¿cómo y por qué se crearon los bancos centrales?



Los primeros grupos humanos, que vivían de la caza y de la pesca, intercambiaban el producto de su trabajo, dando inicio al trueque, actividad comercial que sentó las bases para el surgimiento de la moneda.

El uso de metales en la acuñación de monedas generó, con el tiempo, un problema de acumulación, que limitaba el desenvolvimiento de los intercambios comerciales.

Como forma de mejorar los intercambios y la velocidad de las transacciones, apareció el papel moneda.

Los antecedentes de su uso se ubican en China. Cuenta la historia que un emperador empezó a firmar papeles por un valor específico y que éstos, aceptados por todos, comenzaron a circular y se convirtieron en los primeros billetes de circulación, pero su uso no se generalizó hasta la Edad Media.

Durante mucho tiempo y hasta épocas relativamente recientes, la gente guardaba sus monedas en sus casas y las escondían, usualmente bajo tierra, en cofres y tinas, que popularmente se conocían como "botijas".

Esto cambió con el surgimiento de algunas instituciones llamadas bancos, que se dedicaban a guardar y prestar el dinero.

Los que gobernaban las ciudades confiaron su dinero a los banqueros, y la gente del pueblo, como el artesano y el comerciante, hizo lo mismo; de ese modo ellos dejaban su dinero depositado en los bancos y recibían a cambio un papel o comprobante.



Todo esto trajo muchas ventajas porque los depositantes no tenían que preocuparse por esconder su dinero; los banqueros aceptaban todas las monedas, tanto las de su ciudad como las de otras ciudades y cuando algunas estaban rotas o desgastadas las fundían y hacían monedas buenas con peso y valor fijos.



Con el surgimiento de los bancos el comercio se hizo más seguro y más fácil, pues las personas que tenían su dinero en los bancos, podían pagar sus compras con los recibos que les daban los banqueros. Además, si compraban mercancías en otra ciudad, los bancos se encargaban de hacer los pagos.



Los recibos que los banqueros daban a sus clientes cuando éstos depositaban sus monedas, sustituyeron poco a poco como medios de pago, a las monedas de metal.



La nueva forma de dinero fue llamada billete y los bancos comenzaron a emitirlo respaldando su valor, con el permiso de los gobiernos.

¿Por qué tuvo éxito esta forma de dinero? ¿No te parece que es mejor tener un billete de veinte pesos en el bolsillo, que veinte monedas de a peso?





A medida que crecía la cantidad de billetes en circulación la gente empezó a guardarlos en los mismos bancos que los emitían, pues ¿dónde podían estar más seguros?

Los bancos crecieron en las grandes ciudades, abrieron sucursales en las ciudades pequeñas y pusieron en circulación billetes de diferente valor, colores y tamaños.



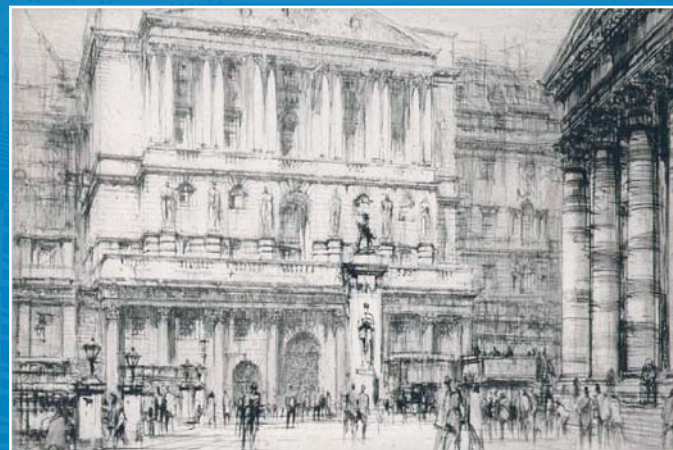
Ocurrió entonces que reyes y gobernantes de Europa, especialmente de Inglaterra, necesitaban más dinero del que tenían para cubrir los gastos que ocasionaban las expediciones hacia nuevas tierras y para financiar las continuas guerras en que se veían envueltos.

Así, a cambio de que un banco les prestara grandes sumas de dinero, reyes y gobernantes les concedían el derecho de emitir más billetes, o el privilegio de que sus billetes fueran los únicos aceptados en las regiones gobernadas por ellos.





El Banco de Inglaterra fue uno de los primeros en recibir ese privilegio y llegó a ser tan importante, que los demás bancos guardaban su dinero allí, o tomaban dinero prestado, o usaban sus servicios para el pago de las deudas que tenían entre ellos.



Es decir que este banco se convirtió en “el banco de todos los bancos”.

Fue de este modo que durante el siglo XIX unos cuantos bancos de los que recibieron este privilegio, se convirtieron en bancos centrales, y luego en el siglo XX se crearon la mayoría de los que existen en el mundo.



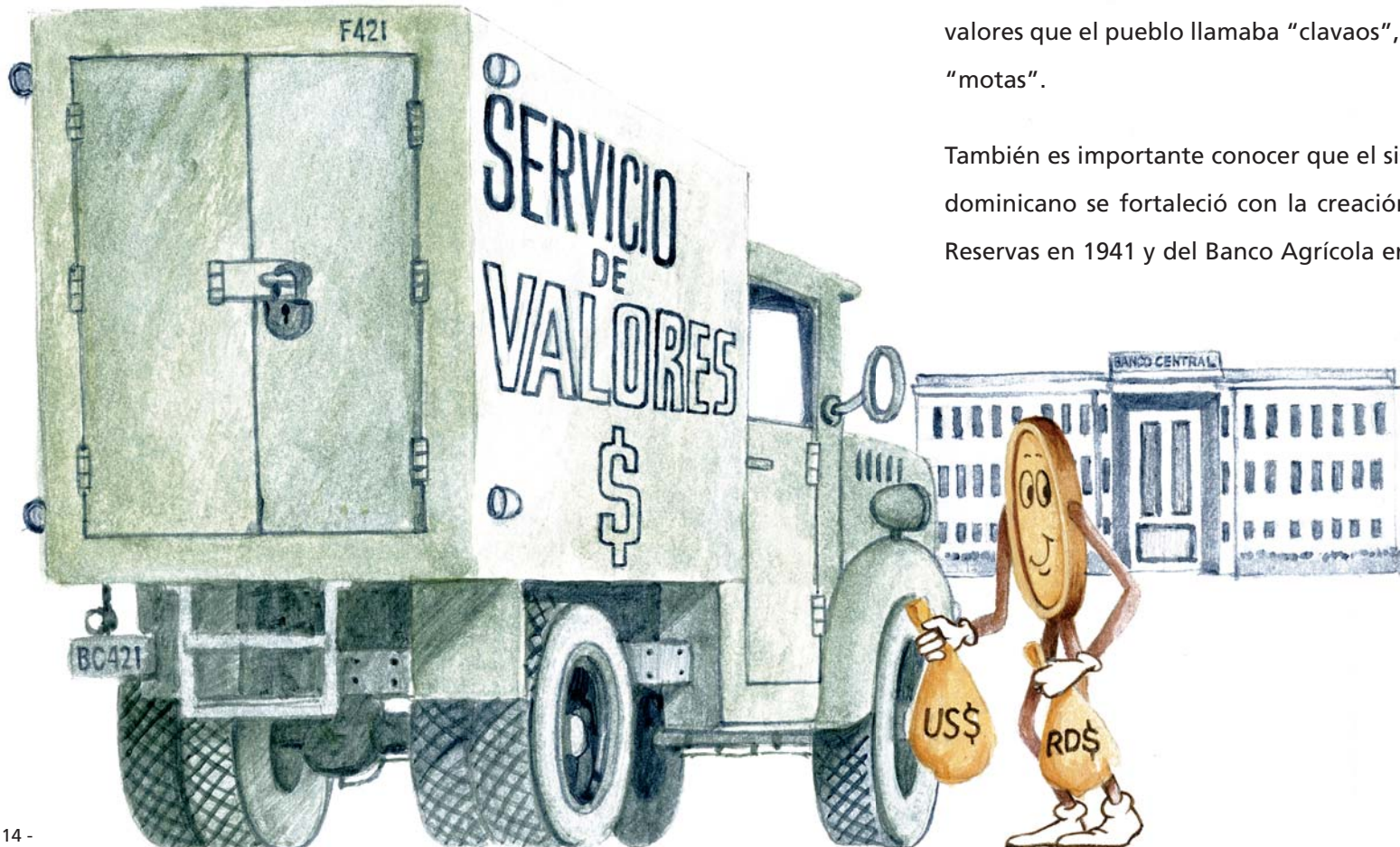
En la República Dominicana contamos con un Banco Central desde 1947, año en que se estableció el “peso oro” como unidad monetaria de los dominicanos.

Con la fundación del Banco Central se completó el proceso de establecer el sistema monetario nacional, iniciado en el año 1937 y coronado con el pago de la deuda externa y el retorno, a manos dominicanas, del control de las aduanas.

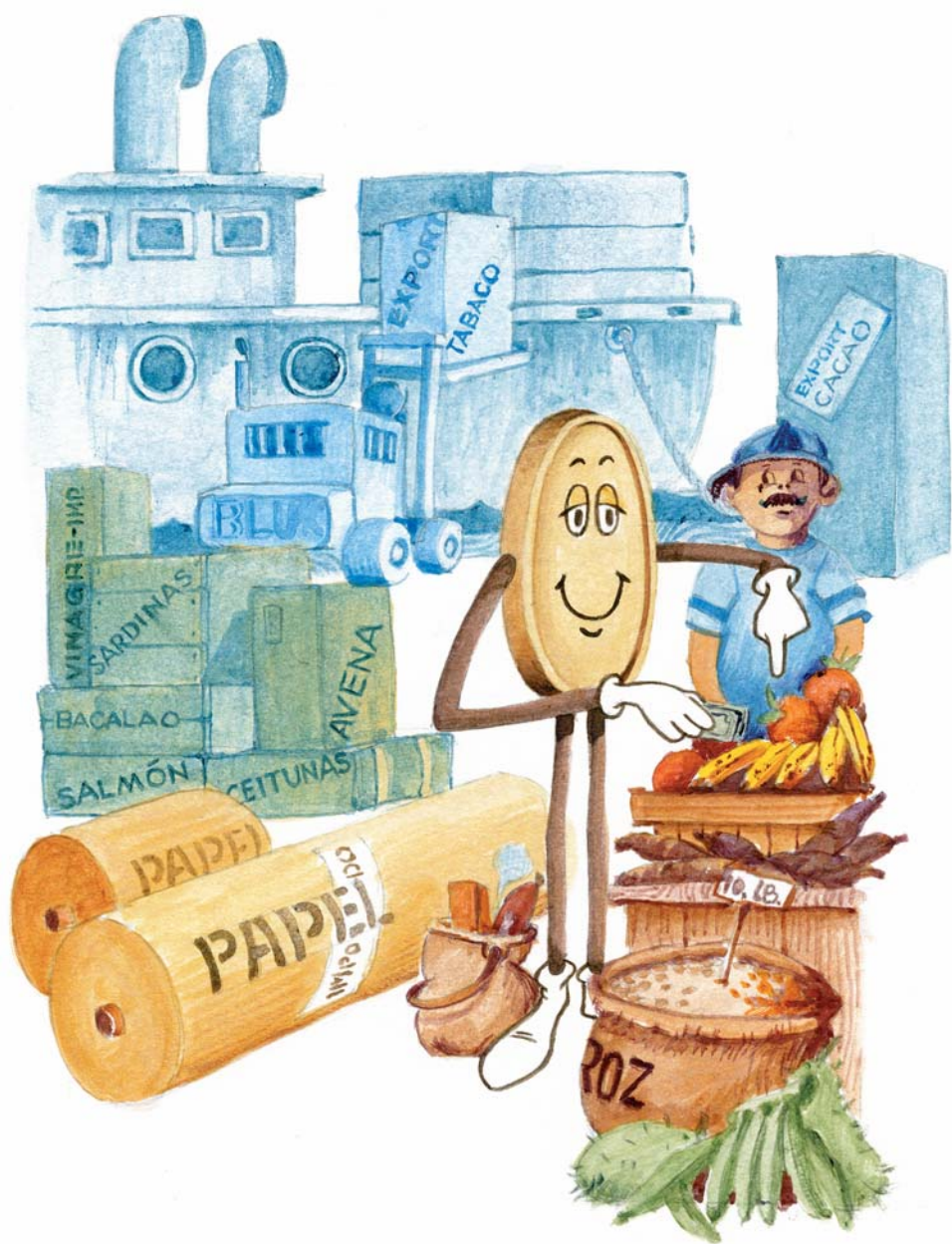


Antes de su fundación en nuestro país circulaba el dólar estadounidense y, en menor medida, monedas de un peso acuñadas en el año y otras monedas de diferentes valores que el pueblo llamaba “clavaos”, “morocotas” o “motas”.

También es importante conocer que el sistema bancario dominicano se fortaleció con la creación del Banco de Reservas en 1941 y del Banco Agrícola en 1945.







El Banco Central es el banco más importante del país, no sólo porque es el único facultado para emitir los billetes y las monedas que utilizamos, sino porque se encarga, entre otras cosas, de controlar la cantidad de dinero que circula en la economía nacional.

Esta función es muy importante, porque cuando hay dinero en exceso circulando pueden surgir problemas económicos que nos afectan a todos, como la inflación.

Por el contrario, cuando hay poco dinero se puede presentar una reducción de la actividad económica.

Conocido esto, verás que se hace más fácil entender cuál es la misión que tiene el Banco Central: promover y mantener las condiciones monetarias, crediticias y cambiarias más favorables a la estabilidad y desenvolvimiento ordenado de la economía, así como regular el sistema monetario y financiero de la nación.



Hemos visto cómo el Banco Central se convirtió en el “banco de los otros bancos”, de modo que sus clientes no son personas comunes y corrientes o empresas particulares, sino los bancos que funcionan en territorio dominicano.

El Banco Central toma los depósitos de sus clientes, es decir, de los bancos, y los guarda en cuentas a nombre de cada uno de ellos.

Esas reservas de los bancos, más las que posee el propio Banco Central, se usan a veces para respaldar a los bancos comerciales que tengan necesidades prestándoles dinero y apoyo.

Esto hace que la actividad de los bancos sea más práctica y segura para todos: para los clientes, para los bancos y para el país.







Los bancos se pagan sus deudas entre ellos, a través del Banco Central.

Un banco puede recibir un cheque de otro banco y cambiarlo en el Banco Central, por un procedimiento llamado compensación, que es una especie de intercambio de cheques entre los bancos, sin necesidad de trasladarlos de un banco a otro.

Pero el Banco Central no sólo guarda el dinero de los bancos, sino que administra las reservas internacionales, que son recursos en monedas extranjeras, que el país obtiene por la venta de nuestros productos o servicios a otras naciones, o por inversionistas extranjeros que traen sus recursos al país.

Una parte de esas reservas la guarda en sus bóvedas en forma de barras o lingotes de oro, y en billetes y monedas extranjeras conocidas como divisas.

Otra parte de las reservas se deposita en bancos del exterior, sirviendo de garantía para hacer negocios con otros países y comprar las cosas que no producimos en nuestro país, como automóviles, computadoras y otros.

Si repasas de nuevo todo lo que hemos comentado, verás que el Banco Central es una pieza clave para el buen funcionamiento de la economía del país, pues entre otras cosas:

Controla el sistema monetario, es decir el dinero que circula en la economía, evitando que se eleve la inflación y el desempleo.

Regula el sistema financiero, procurando que las instituciones financieras cumplan con las disposiciones legales para su normal funcionamiento.

Vigila el sistema cambiario, en interés de mantener en un nivel adecuado el valor de nuestra moneda, el peso, frente al de las monedas extranjeras, especialmente el dólar estadounidense.

La actividad del Banco Central, junto a los demás bancos, al gobierno y de acuerdo con las leyes, contribuye a la creación de una economía sana y al mejoramiento de la calidad de vida de todos los dominicanos.

